



# Comunicación social desde los contextos de encierro<sup>1</sup>

*Yemina López*

**Resumen:** “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal” es una investigación de grado que desarrollé entre los años 2014 y 2015, con el fin de analizar las representaciones sociales que se dan a partir del Programa Educación Superior en Cárceles de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

En el devenir de este tiempo busqué recoger y analizar los discursos procedentes de los/as estudiantes que, privados/as de la libertad, pudieron no sólo acceder a una carrera universitaria, sino también generar lazos con actores externos a las lógicas del penal. El desarrollo de este artículo expone los principales resultados hallados.

**Palabras clave:** privados de la libertad – Comunicación/Educación – representaciones sociales – libertad.

## **Breve recorrido de la investigación**

Alguna vez, me dijeron que la investigación de grado (antes llamada tesis, hoy trabajo integrador final), iba a ser un proceso complejo, del que me iba a enamorar, con el que me iba a enojar y del que pocas veces iba a lograr despegarme. Creo que todas esas sensaciones las viví, sobre todo, en los últimos meses del 2015. Sin embargo, una vez terminado el recorrido realizado, no puedo dejar de sentir que cada reglón de esta investigación es tal y como alguna vez lo imaginé.

Cuando comencé a pensar, allá por el año 2013, qué podía hacer como investigación final, la importancia de la experiencia que brinda la Facultad de Periodismo y Comunicación Social a las personas privadas de la libertad de llegar a la sede del bosque

---

<sup>1</sup> Trabajo Integrador Final de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social (FPyCS-UNLP) de la autora del artículo. Título: “Comunicación social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el Penal”. Directora: Nancy Olivera.



a cursar me pareció interesante. Hoy, leo todo lo analizado y estoy segura que este proceso es, aunque con algunas modificaciones, la respuesta a esa pregunta que desde el año 2013 ha hecho eco en mi cabeza: ¿Qué modifica en ellos/as esta experiencia de venir a cursar a la Facultad?

Muchas cuestiones han pasado por mi mente a medida que fui pensando, leyendo y definiendo los ejes que trabajaría en el devenir de la investigación. Sin embargo, hubo una cosa que siempre tuve clara: me interesaba recolectar sus discursos, saber qué piensan y qué les sucede a partir de la posibilidad de llegar a la universidad desde el penal. De esta manera, algunas de las preguntas que han estructurado esta investigación son: ¿Qué les pasa a ellos/as? ¿Cómo se ven y nos ven a nosotros/as, quienes transitamos la Facultad a diario y nos interrelacionamos a partir de cursadas, grupos o situaciones puntuales? Y, principalmente, ¿Cómo se representa, en ellos/as desde lo personal y lo colectivo, esta experiencia?

A partir de este interés personal por abordar las representaciones sobre la educación superior y el contacto con actores externos al penal en estudiantes privados/as de la libertad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, indagué sobre los diferentes documentos, tesis y artículos relacionados con esta temática, que me pareció no sólo atrapante sino también innovadora desde un primer momento. Si bien mucha teoría se había generado hasta ese entonces desde la propia Facultad respecto a la educación en contextos de encierro, siempre se focalizaba en la experiencia de los/as docentes que concurrían al penal o los/las estudiantes que cursaban dentro de dicha institución, pero no encontré un análisis puntual sobre la modalidad que permite que los/las privados/as de la libertad los/as concurren a la sede del bosque con un modo de cursada normalizada y compartida con el resto de los/las compañeros/as de la Unidad Académica.

De esta manera, “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal” es una investigación del tipo exploratoria que ha buscado generar puntos de partidas y materia prima para futuras investigaciones; tanto sea de grado como de posgrado.



## Representaciones sociales sobre el Programa Educación Superior en Cárceles

Como técnicas de recolección de datos de esta investigación se utilizaron las entrevistas en profundidad y las observaciones participantes tanto dentro de la Unidad N°9 de la ciudad de La Plata como de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, con el fin de recolectar los discursos de los estudiantes privados de la libertad y analizar de qué manera se mueven y apropian de los espacios antagónicos que transitan a diario. A partir de esto, ha sido mi tarea como parte del proceso construir, a partir de estos datos, el concepto a partir de la comunicación e interpretación de los discursos de quienes participaron en esta situación contextual concreta, utilizando como técnica principal los relatos de vida de los/as estudiantes privados/as de la libertad y realizando un análisis del tipo comprensivo para recolectar y plasmar las representaciones sociales sobre el acceso a la universidad y el contacto con actores externos al penal que tienen. Analizar estas representaciones que se han desarrollado a lo largo de este recorrido de los/as estudiantes dentro de la Facultad resulta relevante en pos de ver y revisar los modos en los que los sujetos involucrados han aprehendido esta experiencia, la información que circula en torno a ella y las personas que se han visto involucradas en el proceso. Y es que, según menciona Jodelet, las representaciones sociales son un conocimiento que “se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (Jodelet en Moscovici, 1993: 473).

En el devenir de las diferentes entrevistas realizadas en el marco de la investigación, se fueron encontrando continuidades en los relatos de estos/as estudiantes. La inclusión educativa, el sentirse parte de este proceso y la libertad de la mano de la educación fueron tres aspectos que, de diferentes formas, se recalcaron en todos los discursos recolectados. Asimismo, en las observaciones participantes que se realizaron tanto dentro como fuera del aula, esto también se pudo visualizar: cuando la mirada del guardia no estaba sobre ellos/as, se sentían libres de interactuar con el resto, de participar y de analizar la situación en la que se encontraban inmersos.



La importancia del ser parte del proceso se da principalmente producto del acompañamiento que reciben en la unidad académica. Lejos de las lógicas de imposición, orden y violencia a las que están acostumbrados/as estos/as estudiantes, la institución educativa les ofrece contención e inclusión en su recorrido académico.

La relación con los/as docentes, no docentes y compañeros/as también es una cuestión clave en este proceso. Detalles pequeños como el saludarlos/as, escucharlos/as e incorporarlos/as tanto dentro como fuera del aula son cuestiones que valoran y los/as gratifica. En torno a esta experiencia, una de las entrevistadas menciona que “a mí me hizo muy bien porque me sentí integrada, de entrada me sentí así, en el sentido de conseguir material, contenida por los profesores (...) y en realidad lo que sentí es eso, que me incluyeron y me trataron como una estudiante más, a pesar de estar privada de mi libertad”<sup>2</sup>.

Asimismo, este vínculo generado con la Facultad en sí los/as ha hecho apropiarse de la institución, un aspecto que remarcan como positivo pero extraño, sobre todo cuando lo manifiestan en público. Tal y como lo menciona Manuel, otro de los entrevistados, “yo a mi familia le digo ‘me voy a mi Facultad’ y me dicen ‘¿tuya?’ como diciendo... sí, de hecho hace poco fuimos a Rectorado, había venido el embajador de Ecuador y estaban viendo un proyecto de estudiar en las cárceles de nivel universitario y bueno, fui a hablar yo, ahí en el Rectorado. Y se reían de mí porque yo decía ‘en mi facultad’, y me miraban y decían ‘el preso está diciendo MI Facultad’”<sup>3</sup>.

En cuanto a la inclusión, otro de los aspectos remarcado, si bien ésta y el sentirse parte del proceso son dos cuestiones que se encuentran íntimamente relacionadas, me interesa destacarlo y apartarlo producto que va muy de la mano de la garantía del Derecho a la Educación; pilar y fundamento del Programa Educación Superior en Cárceles. La inclusión no sólo se basa en las cuestiones meramente académicas, sino también en poder dar la posibilidad a los/as estudiantes (no sólo aquellos/as que vienen del penal sino también del resto que compone la institución) de realizar el recorrido con sus tiempos y sus formas; entendiendo, respetando y acompañando los modos de transitar la universidad que cada uno/a elige y quiere.

<sup>2</sup> Entrevista realizada a Indiana, estudiante privada de la libertad.

<sup>3</sup> Entrevista realizada a Manuel, estudiante privado de la libertad.



Estas representaciones que se gestan desde lo individual en cada uno/a de los/as estudiantes que transitan la carrera de Comunicación Social se transmiten y reproducen; se comunican y colectivizan, incentivando a otros/as compañeros/as a terminar o iniciar sus estudios primarios y secundarios para luego acceder a la universidad. Este es un aspecto tangible y que se ha materializado con el tiempo, tal y como lo evidencia Chango, cuando menciona que “hoy en día vos vas y hay cola para anotarse en el primario, el secundario... es que nos ven a nosotros salir a la facultad hay un par de pibes que se recibieron ya, y yo estoy preparando la tesis, es como que los incentiva...”<sup>4</sup>.

De esta manera, se hace evidente en los relatos que la inclusión y el sentimiento de ser parte de este proceso conllevan repercusiones hacia adentro del penal que, si bien no fueron pensadas ni buscadas desde la coordinación del Programa, se han generado. “Vos ves que empezó a cursar, que se recibió, que sale a la Facultad, que va a la radio, ves que es posible, no que lo cuenta alguien ni que es el discurso del trabajo y la educación que van a cambiar la condena. No, ellos van viendo ahí, ven cuando se van, que vuelven a las seis horas... Eso está bueno, además que no hay algo específico que decimos vamos a promover, sino que eso se va dando...”<sup>5</sup>.

Al indagar específicamente sobre el contacto con actores externos al penal y la importancia que eso conlleva para el pos encierro, Mariano menciona que la experiencia es muy importante para el desarrollo del vínculo con el afuera, ya que ayuda “ahora y el día de mañana, a desenvolverte, a hablar (...) La cárcel te convierte en objeto, te destruye el yo, y está pensada para eso, y esto que hablo de los procesos de automatización, donde te convertís en una ficha desde el primer momento que ingresás, te despojan de cosas que te identifican, ´esto podes tenerlo, esto no´”<sup>6</sup>.

Más allá de los desafíos y obstáculos, de los alcances y gratificaciones que la carrera les dejó, un aspecto que recalcaron todos/as los/as estudiantes fue la libertad que han sentido en el devenir de su transcurso por la Facultad. Desde el trato, la no estigmatización y la inclusión dentro y fuera del aula, ellos/as lograron sentirse un/a estudiante más, entre tantos/as que caminan la institución educativa a diario.

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada a Chango, estudiante privado de la libertad.

<sup>5</sup> Entrevista realizada a Mercedes Nieto, ex coordinadora del Programa Educación Superior en Cárcel, FPyCS-UNLP.

<sup>6</sup> Entrevista realizada a Mariano, estudiante privado de la libertad.



Libertad de acción, libertad de expresión y de pensamiento; libertad de elegir qué hacer y qué futuro construir son algunas de las cuestiones que la experiencia que han transitado les ha dejado a estos/as estudiantes. Liberarse mental e internamente implica también, en algunos casos, exteriorizar esa libertad y poder contribuir socialmente a que otros/as jóvenes que se encuentran en situaciones por las que ellos/as ya han vivido no caigan en prisión. Porque la libertad no va en poder tener libertad ambulatoria, sino en sentirse libre uno mismo de accionar, de pensar y de elegir. Como lo menciona uno de los entrevistados con salidas transitorias, “ahora siento que me estoy yendo en libertad, inclusive cuando vuelvo a la noche y estoy en la unidad penitenciaria. Creo que la libertad está ahí, en la posibilidad de elegir. Hoy me siento con las posibilidades para elegir, y creo que esa elección me la dio la Facultad y que esa es la verdadera libertad: elegir. Elijo todos los días volver, porque podría no hacerlo y de hecho ya lo hice; elijo todos los días un camino, porque me di cuenta que me podía hacer cargo de mi vida, de mis decisiones”<sup>7</sup>.

La educación ha sido en muchos de los casos revisados a partir de las entrevistas una herramienta importante para comenzar a repensar sus prácticas y sus lógicas de accionar hasta ese entonces, así como también un aspecto clave a la hora de romper sus propios barrotes internos y poder comenzar a construir una imagen de futuro de la mano del estudio.

## Consideraciones finales

Para finalizar este breve racconto de los resultados de la investigación de grado, me interesa retomar una frase de Paulo Freire que es no sólo interesante para reflexionar sobre la libertad en sí sino también para cerrar de alguna manera lo hasta aquí desarrollado, ya que sintetiza el espíritu no sólo del Programa Educación Superior en Cárceles sino también de todo el recorrido realizado por mí.

No puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, *reflexión* y *acción*. En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello tam-

---

<sup>7</sup> Idem nota 6.



bién por lo que el decir la palabra no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres (...) Pero, a la vez, nadie dice la palabra solo. Decirla significa decirla *para* los otros. Decirla significa necesariamente un *encuentro de los hombres*. Por eso, la verdadera educación es diálogo. Y este encuentro no puede darse en el vacío, sino que se da en situaciones concretas, de orden social, económico, político (Freire, 1997: 10).

Cuando inicié la investigación, estaba segura que este Programa transformaba las trayectorias personales y colectivas de todos/as estos/as estudiantes privados/as de su libertad, pero en el proceso encontré muchos aspectos que ni siquiera había imaginado alguna vez; cómo se materializa para ellos/as el sentimiento de libertad es uno de estos aspectos. Y es que cuando uno se pregunta y les pregunta por qué Comunicación Social y no otra carrera, todos coinciden en que si bien el ingreso fue azaroso, el proceso hizo de esta experiencia algo diferente, que vuelven a elegir a diario; aún después de haber conseguido la libertad ambulatoria ¿Por qué? Porque la educación les ha dado algo que antes no tenían: la libertad de elección y pensamiento.

### **Bibliografía**

- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Moscovici, S. (1993). *Psicología Social II*. España: Ediciones Paidós.